

Desafío teórico y metodológico

Theoretical and methodological challenges

Samuel Lichtensztein Teszler*

RESUMEN

La crisis global actual y las respuestas que los países avanzados han otorgado, ha tenido un “efecto colateral” inesperado para el mundo estudioso de la economía: revivir las obras de autores clásicos que parecían estar confinados al olvido. Así ha ocurrido, por citar los más prominentes, con las teorías sobre la crisis de Carlos Marx, las políticas anticíclicas de John Maynard Keynes y el capital financiero de Rudolf Hilferding. Este artículo trata de analizar y revalorizar el aporte de este último a 100 años de su obra trascendental. Como un homenaje a la obra de Hilferding, en este artículo se plantea la necesidad de redefinir el moderno poder del capital financiero como un desafío teórico y metodológico.

Palabras clave: Crisis global, desafío teórico.

Theoretical and Methodological challenges

ABSTRACT

The current global crisis and the responses that advanced countries have offered, have created unexpected “collateral damage” for the world of those who study economics: the revival of classic authors that appeared to be destined for irrelevance. Such have been the prominent cases of the Karl Marx’s theories regarding the crisis, John Maynard Keynes’s counter cyclical policies, and Rudolf Hilferding’s finance capital. This article attempts to analyze and reassess the contributions of Hilferding at the 100 year mark of his transcendental work. As an homage to the Hilferding’s wok, this article proposes the need to redefine the modern power of finance capitalism as a theoretical and methodological challenge.

Key words: Global crisis, theoretical challenges.

Introducción

Las crisis recurrentes en materia bursátil y bancaria de años recientes y los rescates que los países avanzados han debido

* Investigador de Tiempo Completo, Académico de Carrera. Actual Coordinador del Programa de Estudios sobre Integración Regional y Desarrollo de América-Europa (PIDAE) en el Instituto de Investigaciones y Estudios Superiores Económicos y Sociales de la Universidad Veracruzana, México. Cofundador del Centro de Investigación y Docencia Económica (CIDE). samuelich@gmail.com

efectuar, han tenido una consecuencia inesperada para los economistas: revivieron las obras y autores clásicos que parecían estar confinados al olvido. Así ha ocurrido, por citar las más prominentes, con las teorías sobre la crisis de Carlos Marx, las políticas anticíclicas de John Maynard Keynes y el capital financiero de Rudolf Hilferding. En particular, en este breve artículo se trata de analizar y revalorizar el aporte de Hilferding¹ a 100 años de su obra trascendental.

Releyendo “El capital financiero”² es por demás evidente que Hilferding es tributario de muchas de las categorías y enfoques de Marx. No obstante, cabe reconocer en Hilferding a un marxista muy avezado y profundo en el análisis de la economía monetaria del capitalismo. Dígase de paso, ese terreno del conocimiento tuvo luego, y durante muchísimo tiempo, un escaso desarrollo en la izquierda intelectual que menospreció por lo general el estudio de los fenómenos y los desarrollos financieros. Ese vacío fue llenado por corrientes neoclásicas y monetaristas que desde la cátedra, la investigación y las instituciones internacionales (como el Fondo

¹ *Das Finanzkapital* de Rudolf Hilferding publicado por primera vez en Munich, Alemania en 1910. La primera edición en castellano, *El Capital Financiero*, la publicó editorial Tecnos en 1963.

² Versión editada por El Caballito, México, 1973.

Monetario Internacional) imprimieron su sello acrítico a los estudios financieros.³

De los múltiples aportes del pensamiento de Hilferding cabe destacar como el más representativo y el más difundido de su obra y, a la vez, el más controvertido, la relación de dominación que él establece entre los bancos y la industria. A continuación se transcriben aquellos párrafos que sintetizan su postura sobre esa relación de dependencia de la industria respecto de los bancos:

“Con el desarrollo del capitalismo y su organización crediticia aumenta [...] la dependencia de la industria respecto de los Bancos” [Hilferding 1973: 253]

“La dependencia de la industria con respecto a los Bancos es [...] la consecuencia de las relaciones de propiedad.” [Hilferding 1973: 253]

“Aunque hayamos visto que la industria cae en una dependencia cada vez mayor del capital bancario, esto no significa que los magnates de la industria dependan de los magnates bancarios.” [Hilferding 1973: 254]

“La movilización del capital y la expansión cada vez mayor del crédito van cambiando completamente la posición de los capitalistas

³ Con motivo del vigésimo quinto aniversario del libro *El Capital Monopolista* Paul Sweezy admitía el escaso interés por el tema financiero cuando afirmaba “existe una discrepancia evidente [entre la teoría y los acontecimientos históricos reales] que ni siquiera se ha insinuado, y menos aún explicado, en el *Capital Monopolista* esta discrepancia es la proliferación, en estos últimos 25 años precisamente, de un sector financiero enormemente extendido y cada vez más complejo tanto en Estados Unidos como en el conjunto de economías capitalistas”. Citado en John Bellamy Foster y Fred Magdoff, (2009), *La Gran Crisis Financiera*, FCE, Madrid, España.

monetarios. Crece el poder de los Bancos, se convierten, [...] finalmente, en dominadores de la industria [...] como capital financiero” [Hilferding 1973:255]

Objeción y críticas a la teoría de Hilferding

Las ideas de Hilferding han merecido muchas críticas de distintos orígenes y en diferentes momentos. Por una parte, Nikolái Bujarin [1970/(1919)] y Vladímir I. Lenin [1937/(1916)], aún reconociendo la contribución realizada por Hilferding, consideraron que no existía una relación de dependencia de la industria con respecto a los bancos sino una suerte de fusión o ensambladura entre ambas fracciones capitalistas. Esta posición de naturaleza económica tenía ciertamente un trasfondo político. En efecto, Hilferding había abrazado las posturas socialdemócratas lo cual lo llevó, entre otros aspectos, a enaltecer la “función socializadora del capital financiero”. A tal grado, que llegó a afirmar que “[...] basta que la sociedad se apodere del capital financiero [...] para disponer inmediatamente de las ramas más importantes de la producción” [Hilferding, 1973:417]. Esa hipótesis no era compartida por Bujarin y Lenin, quienes no admitieron la dominación del capital bancario sobre el productivo. Como comunistas levantaron la premisa de que el poder del proletariado se habría de manifestar cuando el mismo asumiese la propiedad de los medios de producción.

Otra fuente de crítica ha emanado más recientemente de las limitaciones que se han atribuido al capital financiero como categoría histórica. En particular, se ha objetado que Hilferding se haya basado exclusivamente en una estructura organizativa histórica y geográficamente vinculada a un capitalismo continental europeo (o más bien a un capitalismo renano, región central de Alemania). Al respecto, no hay dudas que Hilferding tuvo como realidad inmediata la de Alemania. Sin embargo, esa limitación que se le atribuye respecto a su concepción de capital financiero resulta algo exagerada. En efecto, su lectura alemana del capital financiero no le impidió involucrar aquellos países capitalistas emergentes que, como los Estados Unidos, poseían en común con Alemania un desarrollo económico monopolista y proteccionista, sin una proyección internacional de tipo colonial. Así, Hilferding subrayaba que “[...] la relación de los Bancos con la industria en Alemania y -en parte, bajo otras formas- en los Estados Unidos tenía que ser desde un principio muy distinta a la de Inglaterra. Si bien el desarrollo capitalista de Alemania nació más atrasado con respecto al de Inglaterra, esta íntima unión entre el capital industrial y bancario, se convirtió, en cambio, en uno de los factores más importantes que estimularon el desarrollo de formas

de organización capitalista más elevadas en Alemania y Estados Unidos.” [Hilferding, 1973:343-44].

De acuerdo a una literatura que ha cobrado fuerza en los últimos años, se ha introducido una nueva categoría que tiende a sustituir el concepto de capital financiero. Se trata del concepto de financiarización que “[...] refleja la transferencia del poder desde los bancos [...] hacia los mercados financieros”⁴. Otros autores han introducido, con un contenido parecido, el término dominación financiera.⁵ En esos trabajos se hace hincapié en ciertas características que el moderno desarrollo financiero ha adquirido, entre las cuales se destacan la importante participación de nuevas instituciones y entidades financieras no bancarias en mercados financieros internacionalizados, las innovaciones y oportunidades en materia de inversiones financieras, y el aumento de las ganancias o ingresos financieros. Los principales impactos que la financiarización ha tenido sobre las economías se sintetizan en: a) elevar la importancia del sector financiero respecto al sector real; b) transferir ingresos del sector real al sector financiero; y, c)

⁴ Para una definición de este concepto, entre varios autores, véase los trabajos de M. Aglietta y A. Reberieux, 2004, *Dérives du capitalisme Financier*, Albin Michael, París; Eric Pineault, 2008, *The Social Structures of Financialised Accumulation: a contribution to the analysis of capitalist finance*, Canada; Gerald Esptein, 2005, *Financialization and the World Economy*, Edgard Elgar Publishing, Cheltenham, Reino Unido.

⁵ Para una mejor comprensión de este concepto Claude Serfati [2009] menciona el trabajo de Engelbert Stockhammer, 2008, *Some Stylized Facts on the Finance-dominated Accumulation Regime*, Competition & Change.

aumentar la desigualdad del ingreso y contribuir al estancamiento de los salarios.⁶

Esta nueva concepción del funcionamiento del sistema financiero llega a reconocer que “[...] el capital financiero puede ser complementario, pero no un marco alternativo, útil para entender algunos cambios críticos en el capitalismo contemporáneo.” [Serfati, 2009: 18]. Una postura más tajante es la de Costas Lapavitsas [2008] quien rechaza de manera categórica un retorno al concepto de capital financiero.⁷ Para ese rechazo, el autor esgrime varios argumentos, entre los cuales, se han seleccionado y simplificado los siguientes:

Primero, ese autor afirma que los bancos y las grandes empresas industriales y comerciales se han distanciado. El sistema financiero se ha vuelto más autónomo. Vale decir, que no sólo no hay relaciones de dominación entre bancos e industria (a lo Hilferding) sino que tampoco se reconoce una fusión entre ambas clases de capital (a lo Bujarin o Lenin).

⁶ Thomas Palley “Financialization: What it is and why it matters” en Working Paper No. 525, *The Levy Economic Institute and Economics for Democratic and Open Societies*, Washington DC, 2007.

⁷ Ver el artículo de Costas Lapavitsas, 2008, “Financialised capitalism: direct exploitation and periodic bubbles” en www.leftlibrary.com/lapavitsas1.pdf

Segundo, la apertura extraordinaria de los mercados financieros y la vuelta de los bancos hacia una explotación e intermediación directa en esos mercados ha representado una transformación del sistema financiero. Desde una óptica del sistema financiero que giraba en torno a los bancos se ha pasado a un sistema financiero basado en mercados. Eso significa que los tempranos análisis de Hilferding, de un sistema financiero fundamentado en la relación entre los bancos y la industria, han sido superados por una nueva realidad.

Finalmente, según Lapavitsas, el Estado ha funcionado como pivote en las operaciones de las finanzas contemporáneas, y de ese modo llega a afirmar que “[...] el Estado es el poder detrás del Banco Central” [Lapavitsas, 2008: 33], en la medida en que valida el patrón monetario, garantiza la solvencia del Banco Central y le permite intervenir en las crisis financieras. En cambio, Lapavitsas considera que “[...] la teoría de Hilferding, poco dice respecto a la intervención del Estado en la esfera financiera.” [Ibid., 33].

Revalorar a Hilferding significa renovar su pensamiento

Hasta aquí se han resumido objeciones, limitaciones e inclusive rechazos para admitir al capital financiero como categoría de análisis. Sin duda es imposible dejar de reconocer que sobre todo

en el último medio siglo, han habido transformaciones del sistema financiero como las innovaciones en el campo crediticio y bursátil, nuevas opciones de inversión y de ingresos de origen financiero, apoyados por cambios en las regulaciones estatales. Además han habido grandes transformaciones en el desarrollo y la organización capitalista y nuevos actores en el sistema financiero así como una minimización en extremo de los tiempos en los que se realizan las transacciones financieras apoyadas por la revolución tecnológica.

En este contexto ¿qué significa revalorizar a Hilferding? Representa reconocer el valor de sus ideas como un punto de referencia metodológica y analítica para aproximarse a la dinámica del capitalismo en la actualidad. Pero comparar y confrontar el sistema financiero actual con el que observó Hilferding hace 100 años es inadmisibile. Criticar sus ideas por esa razón es tan absurdo como sería negar el aporte de los clásicos como Carlos Marx, Adam Smith y David Ricardo, por haber sustentado sus teorías con base al capitalismo de su época. De lo que se trata no es de respetar hasta sus últimas consecuencias un concepto original del capital financiero sino de enriquecerlo a la luz de las nuevas estructuras y formas de organización financieras.

Un tratamiento renovado del alcance del concepto capital financiero, desde el punto de vista de los procesos de acumulación, nos debiese regresar con más fuerza a estudiar las condiciones generales y específicas de valoración del capital en su conjunto, o sea en el marco de un sistema capitalista internacionalizado. Ese método nos llevaría, como una primera aproximación, a una visión del capital financiero más compleja en el que existe una combinación y conjunción de fracciones capitalistas –más amplia que la sustentada por Hilferding- encabezadas por los bancos y las entidades financieras no bancarias que interactúan con fracciones de capital productivo (por ejemplo, empresas transnacionales y grandes corporaciones mercantiles e inmobiliarias y la presencia vigorosa de empresas vinculadas a los medios de comunicación y entretenimiento). En ese sentido rescatamos lo sugerido por Hilferding en cuanto afirma que “[...] en el capital financiero aparecen unidas en su totalidad todas las formas parciales del capital” [Hilferding, 1973:264]; aunque quedaría como hipótesis a investigar, una eventual tendencia histórica hacia una alternancia hegemónica entre esos capitales o los grupos de capitales que se constituyen.

Las concepciones ya comentadas de la financiarización en tanto consideran que se ha transferido el poder de los bancos a los

mercados financieros omiten la alusión a cuáles son las fracciones capitalistas que como tales intervienen en dichos mercados, así como a su poder monopólico u oligopólico. Esa forma de encubrir los componentes del poder financiero y las relaciones de dependencia que generan, también se produce cuando dichas relaciones se “sectorializan” y se alude entonces a la dependencia global del sector real (productivo) al sector financiero. Este tipo de encubrimiento del carácter capitalista del desarrollo económico actual parecería haber sido, a nuestro entender, una consecuencia ideológica de la caída del muro de Berlín y la extinción de las economías socialistas. Con esa desaparición del socialismo real, paradójicamente, a la par se oculta la existencia viva del capitalismo como un sistema real y presente. En ese contexto ideológico con implicaciones teóricas es que puede entenderse la sustitución no sólo de palabras sino conceptual que se promueve del sistema capitalista por un sistema de economías de mercado o dividido en sectores o del capital financiero por financiarización.

La finalidad de este artículo, como homenaje a la obra de Hilferding, es establecer la necesidad de desafiar, teórica y metodológicamente, así como de redefinir el moderno poder del

capital financiero. Con ese propósito diremos que se debe alentar, entre otros aspectos, estudiar e investigar las siguientes cuestiones:

a) el capital financiero como combinación de fracciones capitalistas con dominación de los bancos y otras entidades financieras, sus interrelaciones, el auge de sus transacciones internacionales y centros *off shore* y la presencia de nuevos capitalistas especulativos y rentistas;

b) el desplazamiento del poder basado en la propiedad hacia un poder que opera por el dominio, control e información en la disposición del capital. Como ilustración puede observarse la exigua o casi nula existencia de capital propio en los grandes bancos internacionales. En la actualidad existen modalidades de control extrapatrimonial que cobran autonomía y que adquieren cada vez más importancia a partir de las tecnogerencias y los ejecutivos que operan las corporaciones y que obtienen ganancias extraordinarias;

c) el papel del Estado en la configuración del moderno capital financiero a través de sus operaciones de endeudamiento, de los principios y normas de gestión de sus instituciones (por ejemplo, Bancos Centrales) y de sus políticas económicas; y,

d) continuar los estudios sobre los vínculos funcionales de los organismos financieros internacionales y las calificadoras de riesgo como instrumentos del poder financiero.⁸

Bibliografía

- Aglietta, M. y A. Reberiou, [2004], *Dérives du capitalisme Financier*, Albin Michael, París
- Bujarin, N., [1970/(1916)], *El ABC del Comunismo*, Editorial Grijalbo, México.
- Esptein, G., [2005], *Financialization and the World Economy*, Edgard Elgar Publishing, Cheltenham, Reino Unido.
- Hilferding, R., [1973/ (1910)], *El Capital Financiero*, Ediciones El Caballito, México.
- Lapavitsas, C., [2008], “Financialised capitalism: direct exploitation and periodic bubbles” en www.leftlibrary.com/lapavitsas1.pdf
- Lichtensztejn, S., [2010], *Fondo Monetario Internacional y Banco Mundial. Instrumentos del poder Financiero*, Universidad Veracruzana, México.
- Lenin, V., [1937/(1916)], *El Imperialismo, fase superior del capitalismo*, traducción de la última edición del Instituto Lenin, Eds. Europa-América, Madrid.
- Pineault, E., [2008], *The Social Structures of Financialised Accumulation: a contribution to the Analysis of capitalist finance*. Canadá, en
- <https://depot.erudit.org/bitstream/002206dd/1/PIN-14032008-pdf>.
- Serfati, C., [2009], *The current financial meltdown: a crisis of finance capital- driven globalization*, en:
www.researchonmoneyandfinance.org/media/conference0709/Serfati.pdf

Fecha de recibido: octubre 2010

Fecha de aprobación: diciembre 2010

⁸ Un intento en ese sentido lo expongo en mi libro *Fondo Monetario y Banco Mundial. Instrumentos del Poder Financiero*, editado por la Universidad Veracruzana, México, 2010.